

Alicante


Momentos de Alicante
Gerardo Muñoz Lorente

Como ya hemos visto en otros Momentos, cuando los musulmanes llegaron a estas tierras, la población visigoda debía estar diseminada en pequeños asentamientos agrícolas situados entre la Albufereta y el Benacantil. En el Pacto de Teodomiro (713) se cita este lugar con el nombre de Laqant, derivado de Lucentum (pronunciado Lukentum en latín), nombre de la antigua ciudad romana en el Tossal de Manises.

Los musulmanes sustituyeron a los cristianos de Laqant tras su integración plena al emirato cordobés en el año 779. Durante los tres siglos siguientes vivieron en alquerías situadas en la zona de la Albufereta y en sencillas edificaciones levantadas en la falda del Benacantil (Benna Laqanti), si bien la mayor parte de la población debió residir en el interior de la alcazaba que construyeron en lo alto de este monte. La primera noticia documentada que tenemos de esta fortificación es del siglo X, pero ya debía existir en el siglo anterior.

Durante las épocas califal y de las taifas (hasta 1076) la alcazaba del Benacantil siguió siendo el lugar de residencia de los principales musulmanes de Laqant y refugio de aquellos que vivían en el territorio de alrededor. Pero todo cambió con la construcción de una muralla alrededor del agrupamiento de viviendas que se había formado en la falda del monte, naciendo así una medina, una villa amurallada que fue consolidando su conexión con la alcazaba.

Laqant almorávide

Tras la desaparición de las taifas en la Península y la llegada de los almorávides, que cruzaron el Estrecho de Gibraltar en 1086 para salvar al-Andalus de los reinos cristianos, Laqant adquirió mayor importancia a partir de 1092, al ser gobernada por jefes militares que reforzaron la fortificación de la alcazaba e iniciaron la defensa amurallada del caserío formado en la falda del Benacantil.

El nacimiento de la medina de Laqant se produjo entonces, al final del siglo XI y comienzo del siglo XII, al construirse las murallas que la defendían, permitiendo su comunicación interior con la alcazaba a través de caminos de ronda. Y esta fortificación debió ser efectiva si realmente llegó a producirse en 1125 el ataque del ejército del rey aragonés **Alfonso I el Batallador**, ya que no pudo conquistar la medina ni el castillo.

MEDINA LAQANT

La medina concentró la actividad comercial de la comarca, creándose un sistema tributario.

Laqant almohade

El dominio almorávide finalizó en la Península con la llegada en 1145 de los bereberes almohades, quienes arribaron a Laqant en 1172.

Los almohades consolidaron la medina y la alcazaba, desarrollando un nuevo modelo administrativo basado en el «hisn» o ámbito territorial cuya administración y defensa tenía como centro un determinado castillo. El «hisn Laqant» dependía de la alcazaba del Benacantil y abarcaba un distrito no muy extenso, pero los almohades ampliaron considerablemente este distrito (convirtiéndolo en un «iqlim» o estructura administrativa superior), del que dependían otros castillos (Agost, Aspe, Busot...) y alquerías (Alcoraya, Benimagrell, Muchamiel, Nompot...).

Apogeo

Medina Laqant vivió su apogeo en época almohade; es decir, al final de su existencia como núcleo urbano musulmán. Estaba bajo la protección de un castillo no muy grande pero bien fortificado, ubicado en la cima del Benacantil, con murallas adaptadas a los accidentes orográficos del terreno, aljibes, un amplio albacar destinado a la protección del ganado y grano en caso de asedio, y tres caminos de ronda que comunicaban con la medina.

La medina intramuros era de pequeñas dimensiones. Ocupaba el actual barrio de la Villavieja, una zona delimitada por varios accidentes geográficos: barranco del Carmen, ladera del Benacantil y la costa. Desde la alcazaba descendían dos lienzos de muralla que envolvían la villa, uniéndose y corriendo paralela al mar, apoyada en un escarpe elevado que impedía la entrada de las aguas del mar.

Emplazada a unos diez metros de altura (en la actual confluencia de las calles Mayor y Villavieja), se hallaba la puerta principal de la medina (conocida posteriormente como Puerta Ferri-

sa). Orientada en dirección suroeste, tenía un arco con inscripciones del Corán y se accedía a ella desde el exterior mediante una cuesta empinada. Desde ella se salía en dirección a la huerta (por la actual calle Maldonado) y hacia el puerto y el camino de Elche (actual calle Mayor). Había otra puerta en el lado opuesto de la actual calle Villavieja, donde posteriormente los cristianos abrirían el Portal Nou.

Era por tanto la actual calle Villavieja la principal de la medina, atravesándola longitudinalmente, corriendo paralela a la muralla del frente del mar y conectando ambas puertas. Tenía por arriba dos calles paralelas (actuales Balseta y San Juan), intercomunicadas por otras calles más pequeñas y transversales con escalinatas. El resto del callejero eran vías sinuosas, adaptadas al trazado del terreno, conformando manzanas de casas de formas irregulares, alargadas y estrechas, así como escasas y minúsculas plazas en sus intersecciones.

Había arcos entre los edificios que servían para sostener las paredes más inestables. La mayoría de las viviendas eran pequeñas. Gracias a diferentes excavaciones se han documentado arqueológicamente viviendas islámicas en la actual calle Villavieja y alrededores: esquina con la calle Instituto, esquina con la calle Lucentum, en la calle de la Balseta, en la zona del antiguo Portal Nou... Están datadas entre los siglos XI y XIII. Algunas son viviendas de dimensiones considerables, con patios traseros donde había albercas. De la época almohade son las viviendas halladas en la parte más alta de la medina, en la zona de la Ereta, hacia donde creció el caserío.

Se ha calculado que intramuros de la medina debía haber unas 400 casas y alrededor de 2500 habitantes. Entre ellos estarían las autoridades, como el cadí o juez civil (aunque en época almohade parece que residía en Elche) y los alfaquíes o doctores de la ley coránica. También residirían en la medina los mercaderes y navieros que controlaban el comercio, componentes de una pe-

queña burguesía en la que igualmente habría artesanos y tenderos. Pero el grupo mayoritario lo componían quienes menos poseían: jornaleros, marineros, aprendices, etc.

Había dos mezquitas: una mayor, intramuros, situada al suroeste y pegada a la muralla marítima (donde ahora está la iglesia de Santa María); y otra menor a extramuros, cerca de la actual concatedral de San Nicolás. Junto a las mezquitas estaban los baños públicos, abastecidos por un canal que traía agua desde la fuente que había al otro lado del Benacantil (Goteta).

Enfrente de la mezquita mayor debía existir un espacio abierto o plaza donde se ubicaban el zoco y algunos bazares. Donde ahora está el actual museo de la Asegurada probablemente había una alhóndiga. El «sahib al-suq» o señor del zoco era nombrado por el cadí. Es posible que también hubiera un mercadillo a extramuros, cerca de la puerta principal de la medina, de la mezquita menor y de la huerta. Esta huerta será conocida por los cristianos como «sueca», vocablo derivado del árabe «suwayga», diminutivo de «suq», zoco. Si mercadillo y zoco coexistieron o si el primero fue trasladado a intramuros para convertirse en el segundo, es algo que permanece en el terreno de la incertidumbre.

En la zona periurbana de la medina debía haber alquerías, pero en la parte de extramuros más próxima, además de huertos y cementerios, debía haber almunias (casas de campo) dedicadas a la actividad agrícola o industrial. Junto a la puerta principal, en una zona llana limitada por la muralla, el barranco de Canicia y el mar, en la explanada donde quizá se levantaba un ocasional mercadillo, es posible que en época almohade se construyera un grupo de casas más humildes y calles más lisas que las de intramuros, pero sin llegar a constituir un arrabal.

Las excavaciones arqueológicas realizadas en la actual plaza Virgen del Remedio demuestran el proceso evolutivo que se produjo en esta zona a lo largo del tiempo. La ocupación de este espacio se inició en torno a la segunda mitad del siglo X (con la población aún dispersa) con un uso industrial, concretamente alfarero (con un horno y minas para extracción de arcilla), que pasó luego a ser un vertedero y después, cuando empezó a constituirse la medina, en un cementerio. Ya a finales del siglo XII o primer cuarto del XIII, con el núcleo urbano consolidado, se construyó en esta zona una almunia aislada, con patio y un pasillo cubierto con pilares de ladrillo.

Más alejada de la muralla (en la actual calle Argensola) había otra almunia construida en época almohade.

Como hemos visto, dos eran los cementerios que había en la salida principal de la medina: el situado hacia el sur (Mayor esquina Lonja de Caballeros) y otro hacia el oeste (Virgen de Belén).

Se construían embarcaciones en la atarazana del puerto, situado en la playa del Barber, al suroeste de la medina.



Reproducción de Medina Laqant en el siglo XII. ALICANTEPEDIA.COM